

A diario miles de llantas en desuso terminan en el fondo de quebradas, techos, barrancos y mezcladas entre la basura común, sin ningún tipo de tratamiento especial, convirtiéndolas en potenciales criaderos de zancudos y enemigas del medio ambiente debido a que cada una tardará hasta 500 años en degradarse.



**San Salvador 29 de Enero de 2013.** Más de 4 mil llantas que fueron recibidas en el Centro de Acopio de la Alcaldía de Usulután, serán trasladadas a partir de hoy a una planta cementera en Metapán, Santa Ana, para ser coprocesadas en hornos especiales.

El Centro de Acopio es parte del Programa Manejo y Disposición Final Responsable de Llantas en Desuso en El Salvador que impulsa el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) desde 2010.

Las llantas acopiadas llegaron desde talleres, empresas y particulares de todo el departamento entre ellos Santa María Joquilescó, Puerto el Triunfo, Usulután y el Tránsito de San Miguel y serán trasladadas en los próximos días hasta Metapán.



Las emisiones que se generen en el coprocesamiento serán controladas en línea por el MARN para evitar contaminación del aire.

Hasta el momento el MARN ha construido cuatro centros de acopio de llantas a un monto de \$134 mil 600 dólares procedentes del Programa de Descontaminación de Áreas Críticas (DAC) y en respuesta a la necesidad de reducir los focos de criaderos del zancudo transmisor del dengue.

El MARN, como miembro de la Comisión Intersectorial de Salud (CISALUD) y en respuesta a las necesidades surgidas, construyó los cuatro Centros, uno de ellos en la Ciudad de Usulután y los otros tres en el interior de los rellenos sanitarios de La Libertad, Santa Rosa de Lima y San Miguel.



En estas plantas se recibirán las llantas en desuso procedentes de talleres, negocios y particulares de ese y otros municipios colindantes.

En el 2012, Holcim movilizó 400 mil llantas, la mayor parte de ellas colectadas en los centros de acopio y en puntos designados por la empresa.

Con la construcción de estos centros de acopio se busca reducir el impacto ambiental negativo que generan las llantas en desuso, dispuestas en sitios no controlados, se generará conciencia en la ciudadanía sobre el manejo y la disposición final responsable de las llantas neumáticas en desuso.



Pero uno de los efectos positivos de este proyecto es que se contribuirá a la reducción de fuentes potenciales de generación de vectores de interés sanitario, que causan enfermedades y afectan la salud humana como por ejemplo el dengue y se proporcionará opciones viables y concretas a la población para la erradicación de estos focos de infección.

De esta manera se evitará que estas acaben a la intemperie o que en el peor de los casos, sean quemadas produciendo emisiones tóxicas que contaminan al medio ambiente.